Bendición solemne *(ad libitum)*

DIOS todopoderoso, por medio de tu hijo,
que ascendió hoy a lo más alto de los cielos
y os abrió el camino para seguirle hasta su reino,
os colme de bendiciones.
℟. Amén.

Jesucristo, que después de su resurrección
se manifestó visiblemente a sus discípulos,
se os manifieste también como juez benigno
cuando vuelva para juzgar al mundo.
℟. Amén.

Y a quienes confesáis que está sentado
a la derecha del Padre os conceda la alegría de sentir
que, según su promesa está con vosotros todos los días
hasta el fin del mundo.
℟. Amén.

ASCENSIÓN DEL SEÑOR
Misa de la Vigilia- Ciclo B - tarde del 12 de mayo de 2018

Orientaciones para la celebración

- Se usan ornamentos de color blanco.
- En Pascua es muy recomendable utilizar la aspersión de agua bendita en sustitución del acto penitencial.
- Se dice el "Gloria" y el "Credo".
- Prefacio de la Ascensión. Embolismos propios en las plegarias eucarísticas.
- No se puede utilizar la Plegaria Eucarística IV.
- No se permiten las misas de difuntos, ni siquiera la exequial. Al ser un domingo de un tiempo fuerte, en un entierro, se han de utilizar las oraciones y lecturas del día.
- Hoy es la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, bajo el lema «"La verdad os hará libres" (Jn 8, 32). Fake news y periodismo de paz"». Ver www.conferenciaepiscopal.es.
- El Cirio Pascual se mantiene junto al altar o junto al ambón hasta el final del tiempo Pascual.

VII DOMINGO DE PASCUA
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR
Misa de la Vigilia

Antífona de entrada Cf. Sal 67, 33. 35
Reyes de la tierra, cantad a Dios, tocad al Señor que asciende a lo más alto de los cielos; su majestad y su poder sobre las nubes. Aleluya.

Monición de entrada

Celebramos hoy la solemnidad de la Ascensión del Señor. Celebrar esta solemnidad significa para nosotros una nueva presencia de Cristo, que conduce la humanidad y la historia hacia el Creador. En la espera de nuestro retorno al Padre, el Resucitado no está ausente, sino presente hasta el último momento de la historia. Creer en el Señor significa reconocer su presencia permanente entre nosotros y confiarnos, con disponibilidad plena, a su ayuda. Celebramos pues el gozo de la presencia del Señor e invocamos el don del Espíritu para que nos haga comprender hasta el fondo el Misterio Pascual de Cristo y nos haga testigos incansables de su Evangelio en el mundo.

En vez del acto penitencial es recomendable hacer la aspersión del agua bendita. Si se usa la que se bendijo en la Vigilia Pascual o en el Domingo de Resurrección no es necesario bendecirla de nuevo. Si se ha de bendecir el agua, el formulario se encuentra en el Apéndice II del Misal, pp. 1305ss., y se transcribió completo en el subsidio del Domingo de Resurrección.

Invocaciones cuando se usa la tercera fórmula del acto penitencial

— Tú, que has subido a la derecha del padre y nos das tu Espíritu: Señor, ten piedad. ℟. Señor, ten piedad.

— Tú, que todo lo sostienes con la potencia de tu Palabra: Cristo, ten piedad. ℟. Señor, ten piedad.

— Tú, Rey del universo y dueño de los siglos Señor, ten piedad. ℟. Señor, ten piedad.

Se dice Gloria.

Oración colecta

H Dios,
cuyo Hijo asciende hoy a los cielos
en presencia de los apóstoles,
concédenos, según su promesa,
que permanezca siempre con nosotros en la tierra
y que nosotros merezcamos vivir con él en el cielo.
Él, que vive y reina contigo.

Monición a las lecturas

La Ascensión de Jesús al cielo es el inicio de esa nueva presencia del Señor en la Iglesia y en medio de los hombres. Para los discípulos presenciar ese acontecimiento es también una invitación a la misión: la espera de su retorno glorioso se realiza con la tarea urgente del testimonio y del amor solícito hacia los hermanos. Escuchemos con atención.

Se dice Credo.

Oración de los fieles

Sacerdote:

Animados por la certeza de que el Señor está presente entre nosotros, aunque su rostro no pueda ser contemplado inmediatamente por nuestros ojos, presentemos al Padre nuestras peticiones, sabiendo que el Resucitado intercede por nosotros y por la humanidad entera. Oremos diciendo: *Escúchanos, Señor, y ten piedad*.

Lector:

— Por la Iglesia de Cristo, para que animada por la fuerza del Espíritu prometido por el Señor, se haga testigo creíble del Evangelio hasta los confines de la tierra. Oremos.

— Por todos los cristianos, para que viviendo una profunda comunión con el Resucitado, sepan hacer de su vida un testimonio vivo del Evangelio del Señor en el camino de la historia. Oremos.

— Por todos aquellos que con espíritu misionero anuncian y testimonial en el mundo el Evangelio de Jesús, para que experimenten, también hoy, los prodigios que acompañaron a la primera siembra del Evangelio. Oremos.

— Por quienes tienen responsabilidad en los medios de comunicación social, para que entendiendo su labor como un servicio a la sociedad hagan de ellos verdaderos medios de encuentro y de diálogo. Oremos.

— Por nuestra comunidad (parroquial), para que en esta semana de camino orante hacia Pentecostés, invoquemos con fe los dones del Espíritu Santo para celebrar en la gracia y el gozo el cumplimiento del tiempo pascual. Oremos.

Sacerdote:

Padre omnipotente: nuestros ojos no te han visto jamás, pero tú has enviado a tu Hijo como imagen perfecta de tu santidad: manifiesta tu amor por la Iglesia y por la humanidad entera, de modo que, en comunión con Cristo Jesús, podamos contemplarte un día cara a cara en la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Introducción al Padrenuestro

Elevando nuestros corazones al cielo, donde Jesús se sienta a la derecha del Padre, guiados por el Espíritu Santo e iluminados por la sabiduría de la Palabra de salvación, invoquemos la venida del Reino de Dios, diciendo juntos: *Padre nuestro…*

Oración después de la comunión

SEÑOR, los dones que hemos recibido de tu altar,
enciendan en nuestros corazones
el deseo de la patria del cielo
y nos hagan llegar, siguiendo los pasos de nuestro Salvador,
allí donde él nos ha precedido.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DIÓCESIS DE CARTAGENA
DELEGACIÓN DE LITURGIA